

NIÑOS DEL CASTELLA

POEMAS Y CUENTOS PARA NIÑOS



POEMAS Y CUENTOS PARA NIÑOS

Serie: LOS NIÑOS N° 1
POEMAS Y CUENTOS
PARA NIÑOS



Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes
Dirección de Publicaciones
San José, Costa Rica
1981

CR861.4
P744p

Poemas y cuentos para niños / Niños del Castilla. — San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Dirección de Publicaciones, 1981. 80 p.

1. Poesía infantil costarricense. 2. Cuentos infantiles. I. Niños del Castilla. II. Título.

Serie: LOS NIÑOS N° 1

Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes
Dirección de Publicaciones
San José, Costa Rica
1981

NIÑOS DEL CASTELLA

POEMAS Y CUENTOS
PARA NIÑOS

En estas páginas están presentes la infatigable imaginación infantil puesta a un asombroso reflejo sobre la vida, la naturaleza, el progreso y la destrucción.

Estoy segura que estas páginas penetrarán en el corazón del que las lee y a muchos sorprenderá.

Leda, Carmen Ugalde de Eola
Taller Literario, Conservatorio de Castilla



Impreso en Costa Rica. Hecho el depósito de ley.

IMPRESO POR INDUSTRIAL EDITORIAL
CALLE CALLES 1000 SAN JOSÉ, COSTA RICA



La publicación de esta pequeña Antología de poesías y cuentos, escritos por niños de primaria del Taller de Expresión Literaria del Conservatorio de Castella, nos llena de gozo y ánimo para continuar.

En estas páginas están presentes la infatigable imaginación infantil junto a una asombrosa reflexión sobre la vida, la naturaleza, el progreso y la destrucción.

Estoy segura que estas poesías penetrarán el corazón del que las lea y a muchos sorprenderá.

Licda. Carmen Ugalde de Solís
Taller Literario, Conservatorio de Castella.

EL CIRCO EXTRAÑO

CUENTOS

A un lejano pueblo, que se extendía a lo largo de una calle muy extraña pues no quedaba ni al norte, ni al sur, ni al este ni al oeste, llegó un día, un circo muy extraño también. Era tan pequeño tan pequeño que no parecía muy atractivo. Sólo Juan se interesó por el circo.

Durante muchos días ahorró, hasta que tuvo lo suficiente para comprar la entrada.

Se presentó feliz. Al entrar vio que todo era muy grande. Habían leones, cabras de montes lejanos, graciosos monos, valientes gorilas traídos de la selva Vamiteca, del país de Lomanga lugar que no existe ni nunca existirá.

La función fue maravillosa y cuando terminó, Juan se fue muy feliz a su casa.

A la mañana siguiente se despertó y corrió, de nuevo a ver el circo. Lo buscó por la calle que no quedaba ni al norte, ni al sur, ni al este, ni al oeste, pero no lo encontró. Le preguntó a la gente, pero en el pueblo nadie le dio razón, porque el circo, jamás, nadie vio.

LA CUMBRE Y EL VOLCÁN

volcán.

le sup. rebrotar esdeho orad + arrast. al oyo - orad -
na de el abrup ouo cárdnal nadoy por asquy elia.



le pides a la tierra que le elimine como volcán y se convierta en
una montaña.

Al día siguiente, el volcán le pidió a la tierra que lo con-
virtiera en montaña, pero la tierra le dijo que no podía porque
no había nadie que se ofreciera a ser volcán.

LA CUMBRE Y EL VOLCÁN

RINCON DE LA VIEJA

En Hucta, un pueblo muy pequeño, sólo había un volcán y una cumbre, pero la gente prefería la cumbre porque siempre estaba tranquila.

Un día muy hermoso le dijo el volcán a la cumbre:

— Cómo es que la gente te prefiere a tí y no a mí si yo soy más grande y más bonito.

La cumbre con voz burlona le contestó:

— Porque yo soy más tranquila, más baja y la gente no tiene que subir tanto.

El volcán se quedó pensativo:

— Entonces le diré a la lava que salga y la gente me admirará y...y...y...

— ya cállate —dijo la cumbre— no ves que si dejas salir la lava la gente se irá por miedo a tu furia, otros morirán y después no habrá gente que te admire.

— Pero entonces qué soy — dijo angustiado el volcán.

— Tú eres un volcán. La gente te tiene miedo porque siempre estás bravo, según los rumores que he oído. Te voy a dar un consejo: si tú quieres que la gente te admire por qué no le pides a la tierra que te elimine como volcán y te convierta en una montaña.

Al día siguiente, el volcán le pidió a la tierra que lo convirtiera en montaña, pero la tierra le dijo que no podía porque no había nadie que se ofreciera a ser volcán.

— Por qué no lo decidimos por votación en el Congreso Mundial de montañas, cumbres, volcanes y picos —propuso el volcán.

— Bueno —dijo la tierra—, pero debes recordar que si nadie quiere ser volcán tendrás que quedarte así.

Y llegó el día. El volcán estaba contento y nervioso, tanto que la lava casi se le sale.

Cuando terminaron las votaciones, ganaron los que dijeron que sí y el volcán se puso a brincar de alegría, pero nadie se ofreció a ser volcán.

Una cumbre vieja y sabia le dijo que no se afligiera porque él servía para que la tierra respirara y que era necesario que los volcanes existieran. Sólo tienes que tener cuidado de no hacer erupciones porque eso causa la muerte a muchos hombres. Si te mantienes tranquilo verás que mucha gente llega a admirarte.

— El volcán dijo:

— Está bien e hicieron un pacto.

Erick José Alfaro M.
Quinto grado, 79

Este libro se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos de la Imprenta Nacional, San José, Costa Rica, en el mes de enero de 1981. La edición estuvo al cuidado de la Dirección de Publicaciones del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Consta de 3.000 ejemplares.

Este pequeño libro es pan bendito. Hace recordar imágenes señeras. Imágenes históricas de leyenda infantil. Imágenes amables que permanecen para siempre en el corazón de los hombres.

Nos recuerda a los Niños Cantores.

O a los gloriosos Niños Héroeos.

O a los que, embelesados, se fueron tras la flauta misteriosa del flautista de Hamelin.